

ESPOSICION

73

DE LAS

VENTAJAS EN QUE ABUNDA

LA

VILLA Y PUERTO DE TUSPAN,

PARA SER

K

UNO DE LOS ABIERTOS

AL

Comercio de todas las naciones.



MÉXICO.

IMPRESO POR IGNACIO CUMPLIDO, CALLE DE LOS REBELDES N. 2.

1836.

BRITISH MUSEUM
LONDON
1851



BRITISH MUSEUM



BRITISH MUSEUM

BRITISH MUSEUM

1851

TUSPAN.

EN obsequio de la justicia, y con la sola idea de manifestar las ventajas de todas clases en que abunda la villa y puerto de Tusan, para ser uno de los abiertos al comercio con todas las naciones, hemos emprendido hacer la siguiente esposicion, sin faltar en lo mas minimo á la verdad, como podrá atestiguarase con todos los que allí hayan residido, y tambien para que aquellos que hubieren de fallar en la vida ó muerte de dicha interesante poblacion, puedan tener presente su recomendabilisimo mérito al imaginar destruirla.

Se halla situado á cincuenta leguas barlovento de Veracruz y treinta sotavento de Tampico, ácia al Norte: * además de su entrada por barra, hay un bajo bastante estenso, conocido por el bajo de su nombre: no muy distante de este se halla el llamado de Tanhuijo, y ambos sirven de acogida á los buques y los abrigan de los vientos del norte, nordoeste y

* *Pasa por sus orillas el rio de este mismo nombre que desagua en el golfo de México Lat. N. 21° 38' Long. O. 3° 26'.*

nordeste, pues echando sus anclas á sotavento de estos bajos, se encuentran perfectamente libres y seguros de naufragio y del menor peligro.

El caudal de aguas de la barra, aun en el tiempo de la mayor seca, no baja de seis á nueve palmos, y si se intentase á poca costa formar una compuerta en el estero inmediato conocido con el nombre de Tampamachoco, nunca bajaria el caudal de aguas de dicha barra de diez y ocho palmos, pues es bien sabido que por el mencionado estero reciben las dilatadas y estensas lagunas del Infiernillo, Tamiahua, Juana Ramirez, los Idolos, Cabo-Rojo y otras, la inmensa cantidad de aguas que facilitan la navegacion desde el referido Tampamachoco hasta el desembarcadero de Tampico el Alto.

Por otro lado puede asegurarse, sin esponerse á la menor contradiccion, que la naturaleza ha prodigado con profusion á Tuspan todos los elementos mas necesarios y á propósito para constituirlo en el golfo Mexicano, como uno de los puntos mas acomodados para hacerlo puerto libre y seguro para el comercio de todas las naciones. Su suelo es feracisimo, pues á la mano y sin el menor trabajo se cogen los frutos de palo moral, zarzaparrilla, pimienta, vainilla de Papampila, purga y otros que produce la naturaleza allí por sí sola y con una abundancia prodigiosa; los limones, por ejemplo, que en Nueva-Orleans suelen venderse hasta á medio cada uno, cuando en Tuspan ó en sus orillas se camina sobre ellos despreciándolos.

Escusado es mencionar los otros productos esquisitos que se producen en aquel feraz y hermoso sue-

lo. Bosques inmensos de árboles frutales y medicinales, arbustos y plantas desconocidas aun y que faltan que clasificar en el reino vegetal.—¿La botánica se enriquecerá con nuevos conocimientos, y las demás ciencias recibirán nuevos adelantos? Y de la industria de las artes ¿qué podrá decirse? En los montes inmediatos se encuentran maderas esquisitas para construcción de muebles y muy particularmente para la de casa, y la de buques, y sobran en el lugar carpinteros de lo blanco y de ribera.

Se asegura, y debe tenerse por cierto, que en el corto tiempo que ha habido algun comercio en Tuspan, se ha construido el bergantin Fenix, de 300 toneladas, muchas lanchas de 30, y se está acabando una goleta de 250: todo convida á establecer un astillero, cuya utilidad y aun necesidad á la república es tan notoria como urgente, y mucho mas en las actuales circunstancias.

Todo esto constituye á Tuspan como el lugar designado por la naturaleza misma para establecer en él un puerto para el comercio libre con las naciones estrangeras, pues en toda la costa al norte no hay otro sitio que reuna mas elementos para el efecto como él: entre varias ventajas de grande consideracion no es la menor la de la corta distancia de la capital México: ningun otro puerto se halla mas cercano: el tránsito es de diez y seis dias en mulas cargadas, y podria ser mas corto, si la importancia de su comercio le diera proporcion y motivos para componer los caminos.

El rio es navegable diez y doce leguas ácia el interior: de una á otra banda una cadena no interrump-

pida de rancherías, todas de criadero y de cultivo, presenta á la vista el cuadro mas agradable. Por todos rumbos se repite escena tan encantadora y que promete un porvenir mas halagüeño. Tuspan está circundado de pueblos criadores, industriosos y productivos, que todos los dias prosperan y hacen aumentar la abundancia y el bienestar.

Los tuspeños, por otro lado, se glorian, y con sobrada razon, de contarse entre los mexicanos mas obedientes á la disposicion de la ley y del gobierno, como lo han acreditado en las épocas mas comprometidas en que se ha encontrado la república. En el año de 1829, cuando los españoles invadieron el territorio mexicano y el general Santa-Anna se dirigió á batirlos pasando por su villa, todo el vecindario de Tuspan lo siguió, tomó parte y muy activa en la empresa de rechazar á los invasores despues de haberse sacrificado auxiliando con cuanto tenia y cuanto pudieron á las tropas beneméritas y bien escasas de todo género de recursos, que acaudillaba aquel general. Estos servicios patrióticos y en aquella época memorable son dignos de atenderse y considerarse; por ellos merece Tuspan proteccion, fomento y amparo, y no el desprecio y mucho menos la ruina y la desolacion que se le prepara.

Ultimamente ha hecho esa poblacion benemérita y digna de mil recompensas, otro servicio tan patriótico como distinguido. Invade el Sr. Mejia á Tamaulipas del modo mas temerario, y en cuanto llega esta noticia á Tuspan, su prefecto unido al comandante militar de la quinta seccion, coronel D. Lucio Lopez y al vecindario, disponen la marcha

del batallon activo de ese lugar para aquel punto amagado, y todo el mundo presenció la actividad y el entusiasmo con que todo el vecindario se prestó á fortificar y artillar los cerros, defendiéndolos y custodiándolos por si mismos, pues cincuenta vecinos se dirigian á las oraciones de la noche á cada uno de aquellos puntos, decididos voluntariamente á sostenerlos, y á oponerse á cualquier invasion estrangera.

El premio, la recompensa de todo esto no ha sido otra hasta ahora, que el desprecio y la desatencion con que han sido vistas sus representaciones; representaciones que no una, sino muchas veces ha dirigido Tuspan al gobierno y al congreso; ha visto que ni siquiera han sido leidas en éste las que dirigió sumisamente primero para la derogacion, y despues para la prorogacion de la ley que dispuso se cerrase su puerto al comercio estrangero. Esa ley que recuerda con tanto dolor y amargura, sobre la cual ha representado con tanta repeticion y eficacia, es la que ha llenado de luto y de desolacion, y la que sin duda alguna, causará la completa ruina de una poblacion compuesta toda de numerosas y honradas familias de buenos mexicanos.

Si los rendimientos que tuvo la aduana marítima de Tuspan han sido acaso muy limitados, esto habrá dependido de la entrada verdaderamente insignificante de una ó dos goletas cada mes, pues no se ha visto aportar otro buque mayor que el bergantin nacional Fénix, y eso segun se aseguró por todo el mundo á media carga.

Mucho se ha ponderado por los enemigos gratui-

tos de Tuspan la introduccion del contrabando por ese puerto: no se ha omitido escageracion alguna hasta no lograr que se escite la indignacion, no ya contra los perpetradores de ese fraude, sino contra la infeliz é inocente poblacion de Tuspan. Generalmente hablando, es falso, falsisimo de toda notoriedad, que por el cause del rio de Tuspan se haya introducido el contrabando: no por eso se puede asegurar que haya dejado de verificársele por las pequeñas barras de Tanchujo y Aguasdulces, porque son puntos en donde absolutamente hay quien vigile y cuide de evitar estos fraudes que nunca han sido ni pueden ser intentados por los habitantes de Tuspan, porque no hay en su poblacion capitalistas bastante fuertes para que puedan aventurarse á estos riesgos.

Preciso es convenir tambien en que en Tuspan, y no por culpa suya, haya habido un descuido que hasta cierto punto habrá podido fomentar el fraude. Desde Octubre del año de 1834 no ha tenido á bien el supremo gobierno el dotar aquella aduana marítima mas de con un administrador, un vista y dos guardas, de los cuales uno que es el principal es enteramente inútil, pues es un hombre de sesenta y cinco á ochenta años, que por lo mismo con justicia está pidiendo su jubilacion; y el otro, aunque jóven, no puede atender á celar el contrabando en la larga estension de tres leguas que hay de la barra á la poblacion.

Cortos habrán sido hasta ahora los producidos de esta aduana marítima; pero han sido suficientes para pagar con puntualidad á la guarnicion y á los

empleados, y satisfacer las libranzas que el gobierno giraba.

No es solo Tuspan el que se perjudica y arruina por la cerrada del puerto: con esa medida se ha paralizado la prosperidad naciente de infinitos pueblos que se hallan en su sierra de Huasuchinango, Zacualtipan, Papantla, Tamapache, Zacatlan, Chicontepec, Tamishua, y otros muchos con Tulancingo, Tesuitlan, y resto de poblaciones comprendidas en un espacio de mas de trescientas leguas de terreno.

El comercio extranjero habia abierto mil conductos por donde pudiesen desembocar los sobrantes del pais: habia proporcionado nuevos medios de subsistencia: habia fomentado la agricultura, la industria y la esportacion de mil y mil frutos de ninguna utilidad en el pais, y de mucha estimacion en el extranjero: habia procurado ocupacion á multitud de brazos ociosos y aumentando la civilizacion en la clase indigena de la costa, á proporcion de las nuevas necesidades encontraba esta recursos abundantes con que satisfacerlas. Desaparecia el embrutecimiento; el trato social se mejoraba; todos los ramos prosperaban y presentaban una perspectiva halagüeña para el porvenir, pero todo se ha desaparecido con la medida adoptada; y esa prosperidad naciente y que por tantos medios debia protegerse y estimularse ha venido al suelo y se ha deshecho como humo con solo la promulgacion de decreto tan fatal para Tuspan. La agricultura tan atendible entre nosotros y á que parece convidar exclusivamente aquel tan feraz como inculto y abandonado terreno, comenzaba á recibir aliento, y presentaba las

esperanzas mas halagüeñas para lo futuro, teniendo un desembocadero tan inmediato, tanta abundancia de recursos y tantos alicientes de utilidad y de ventajas tan considerables. La azucar y el café para los que es tan á propósito el terreno, hubieran proporcionado á sus habitantes las mismas ventajas que en iguales circunstancias han proporcionado de un modo tan rápido como sorprendente á la poderosa isla de Cuba.

Todos los productos de la naturaleza que han hecho á esa isla subir al colmo de la prosperidad por momentos y con una rapidez extraordinaria, harian que Tuspan, todo el litoral de la costa y poblaciones inmediatas de la Sierra prosperasen hasta un grado increíble, cambiasen el aspecto de miseria, de apatia é inmovilidad que hasta hoy han tenido, con el de abundancia, actividad y movimiento progresivo que comenzaban á tener y que perderán sin duda si se lleva adelante la medida adoptada.

No hay necesidad de consultar á los economistas cuando los hechos hablan del modo mas claro y mas enérgico: veamos que dicen aquellos, y veamos tambien que es lo que estos nos presentan. Se ha debatido fuertemente sobre la clase de industria que aumenta la produccion de utilidad, y cual lo hace de un modo mas rápido y seguro, aumentando los valores y haciendo de esto modo prosperar á la sociedad, y por fin ha llegado á convenirse que entre las dos industrias únicas que según el modo de ver de los economistas mas modernos ecsisten y deben clasificarse, es de preferirse la de la mudanza de lugar, ó sea la industria comercial á la mudanza de forma,

ó sea la industria fabril ó fabricante inclusa la agricultura.

El comerciante, es decir, el que aumenta el valor de la cosa mudándola de lugar, es el que se interpone y no para perjudicarles, sino todo lo contrario entre el productor y consumidor, facilitando las relaciones, el comercio y la sociedad, y haciendo prosperar todos los ramos de la industria que muda de forma, ó sea la fabricante ó agricultora.

Aplicando estos principios á Tuspan, ¿se notará lo mismo que los hechos nos presentan? ¿Qué era Tuspan y las poblaciones que lo rodean antes de que se abriese el puerto? ¿Qué eran los pueblos todos de la Sierra, y los que están de tránsito para esta capital? ¿Qué son ahora y seguirian siendo si el puerto continuara abierto? ¿Qué serán, en fin, con la medida adoptada? La contestacion de estas preguntas servirá de resumen á lo asentado, y pondrá la cuestion en su verdadero punto de vista.

La miseria y la desolacion eran las únicas que se advertian en estos pueblos habitados por gentes indolentes y degradadas, sin mas recursos que los que la naturaleza por sí misma les presentaba, y cuyas costumbres y modo de vivir probaban la ignorancia, ó por mejor decir, la barbárie en que estaban sumergidos. Tuspan no mereció y con razon un solo artículo en su diccionario, ni como habia de merecerlo un pequeño grupo de chozas y cabañas que presentaba el aspecto de una rancheria habitada por unas cuantas gentes sumergidas en la miseria y la degradacion. Esto era Tuspan antes de que se abriese el puerto; pero ¿qué aspecto tomó este lugar,

que solo presentaba el de un desierto yermo y salvaje de la naturaleza, en cuanto se abrió el puerto?

La poblacion tomó la forma de tal, se levantaron casas, se aumentaron sus habitantes, y todo comenzó á prosperar y dar señales de vida con una rapidez que causa sorpresa y admiracion. Se ven de seis á ocho mil habitantes componer un pueblo industrioso y activo; una porcion de casas, algunas de altos muy bien fabricadas, vastas, cómodas y pintorescas, cubiertas con teja, muchas fabricadas de piedra, y situadas unas en la orilla del rio y otras en las calles principales.

Las que son de madera y de piedra son estensas y cómodas, muy sólidas, durando por lo mismo mucho tiempo, y presentando una vista graciosa al exterior.

La policia del lugar mejoraba todos los dias, las calles se empedraban, se procuraba la limpieza, se aumentaba la poblacion, y el comercio comenzaba á prosperar. Una simple ojeada sobre Tuspan probará todo lo relacionado; esto era este lugar hace poco, y esto mismo manifiesta lo que seguiria siendo en lo sucesivo, no solo ese lugar sino todos los de las inmediaciones, los de la Sierra, y los del tránsito que todos han recibido fomento de mil maneras y todos han comenzado á prosperar con solo el poco tráfico que ha habido por Tuspan. ¿Qué seria, pues, Tuspan y todas esas poblaciones si el puerto continuase abierto, y el comercio prosperase, vigilando el gobierno como no lo ha hecho hasta aquí para evitar el fraude? Es escusado dar la contestacion cuando los hechos hablan por sí mismos.

¿Qué sucederá, en fin, si se lleva adelante la medida adoptada? Lo acaecido hasta ahora y el aspecto que presentan este país y sus habitantes en el poco tiempo que lleva de cerrado el puerto, y de cegada esa fuente de prosperidad, lo manifiestan de un modo claro. Concluyó la actividad y el movimiento, ha vuelto á reinar el silencio de los sepulcros, la miseria ha vuelto á apoderarse del país, y seguirán su despoblacion y su ruina, cuando solo se ve en el semblante de sus habitantes el desaliento y la desesperacion. Mas les valiera no haberse comenzado á civilizar, no haber conocido ni las necesidades que por esto se les han aumentado, ni las ventajas considerables que eso mismo les proporcionaba. ¿Quién de aquellos infelices podrá volver á ganar con su trabajo personal la cantidad considerable que ganaba en el transporte y en el fardelaje? ¿Sus numerosas familias acostumbradas al desahogo, á los buenos vestidos y á la abundancia, ¿qué podrán hacer ahora? ¿En qué se ocuparán, que puedan ganar lo mismo que antes ganaban, cuando todo se halla desatendido, y los sobrantes que pudiera proporcionarle la agricultura no tiene un canal ni conducto alguno de salida?

Escusado es seguirse encargando de todos los males que con esa medida se van á causar á esa hermosa comarca digna por tantos motivos de ser protegida y fomentada. Su ruina es segura si no se suspenden los efectos que ha comenzado á producir y la despoblacion irá en aumento, así como la desesperacion de unos habitantes que habian comenzado á experimentar todas las ventajas del trato social.

Tuspan reclama con la mayor escigencia, que se suspenda por el supremo gobierno providencia tan fatal y tan ruinosa para su poblacion; sus habitantes que son tan mexicanos como los de Veracruz, los de Tampico y del resto de la república, aguardan que el brazo protector del gobierno los libre de la ruina inevitable á que los conducirá sin la menor duda la ley sancionada.

